

## CAPÍTULO 11

# Análisis de la traducción de los refranes y dichos populares al griego moderno en la Primera Parte del *Quijote*

**Alicia Villar Lecumberri**

Universidad Internacional de Valencia – VIU (España)

[alicia.villar@campusviu.es](mailto:alicia.villar@campusviu.es)

### 1. Los refranes del *Quijote*

En 1874, Coll y Vehí publicó, en Barcelona, *Los refranes del Quijote*, una obra en la que recopiló los refranes que Cervantes incluyó en la suya, ordenándolos por materias y añadiendo un breve comentario. En ella se indica que no son tantos como se cree, dado que ascienden a 263 –si bien muchos se repiten varias veces–, lo que supone una octava parte de los que recoge la RAE. En la Primera parte de *El Quijote* un tercio, frente a una Segunda parte en la que don Quijote, por una parte, se desespera ante el hecho de que su escudero no deja de lanzar refranes, pero acabará utilizándolos y ufanándose de conocerlos bien. El hecho es que a Cervantes le interesa este tema y en la primera parte, en la «Historia del Cautivo», habla de los refranes en general, algo que abordará continuamente en la segunda parte –más de dieciséis veces–.

En cuanto al contenido, los refranes son el fiel reflejo de la conciencia popular. Es el pueblo el que puede ser sabio o vulgar, honrado o bellaco, dadivoso o codicioso, bondadoso o malicioso, amable o enemigo, fiel o traidor... Empero, todos ellos son dardos que se tiran hacia una diana, dado que se profieren con un propósito específico, de ahí que don Quijote diga que «vienen como anillo al dedo» y de ahí que le recrimine a Sancho Panza cuando este los lanza al buen tuntún,

puesto que un refrán que no viene a cuento, se convierte automáticamente en un disparate.

En verdad, lo que es evidente es que los refranes castellanos forman parte de una tradición secular y expresan el sentimiento popular de un pueblo que se comunica haciendo gala de la sabiduría del mismo. A este tenor, pensemos que, cuando los personajes cervantinos utilizan refranes, no son ellos mismos los que hablan, sino que se convierten en intermediarios de un imaginario cultural preexistente. De este modo, Cervantes consigue un desdoblamiento intertextual en el que personajes ficticios entablan un diálogo con personas reales, que son aquellas que, siglo tras siglo, han interpretado el mundo de una manera específica y han ido conformando un entorno real, que constituye el trasfondo de un mundo de ficción. Aquí puede radicar el sentido último de que en el texto cervantino proliferen los refranes y la explicación de que el escritor los vaya introduciendo progresivamente en la narración, al compás de la introducción de nuevos personajes. Sin duda, podríamos interpretar este modo de escritura cervantina como la «escritura de los espejos» –si me permiten la expresión–, aquella que atañe a un modo de escribir en el que los personajes, creados en el siglo XVII, se ven reflejados en los refranes y dichos populares que Cervantes les va asignando, produciéndose así un diálogo entre el pasado y el presente, entre la ficción y la realidad, entre personajes y personas de *El Quijote*<sup>1</sup>. Pero es que, a su vez, los personajes ficticios de *El Quijote* se topan con otras personas que llevan una vida cotidiana, es el caso de don Quijote –que no Alonso Quijano–. Este hecho, a su vez, estaría en relación con la composición en sí de la obra, ficción y realidad de la Primera y la Segunda parte de la obra, considerando que en la primera «los encuentros entre Don Quijote y otras personas pueden concebirse principalmente como enfrentamientos entre la ficción y la realidad» (Juliá 1993: 275), en pro de los fines principalmente cómicos en un marco en el que los amigos de don Quijote están convencidos de la locura del caballero andante. Sin embargo, en la Segunda parte se produce un cambio de perspectiva total y «los encuentros de Don Quijote con otras personas muestran ahora la complejidad de la realidad» (Juliá 1993: 276). He aquí, entonces, un paralelismo entre el empleo de más refranes, en la Segunda parte, en consonancia con el realismo de la misma, frente a la limitación marcada por la ficción, en la Primera parte, donde decíamos que encontramos una tercera parte del refranero cervantino.

## 2. Traducción literaria

Una vez hechas estas apreciaciones, el estudio que nos ocupa versa sobre el análisis de la traducción de los refranes y dichos populares al griego moderno

<sup>1</sup> Tomo prestada la nomenclatura de la magnífica tesis doctoral de Francisco Javier Escudero Buendía, publicada bajo el título *Personas y personajes del Quijote*. Almud: Ediciones de Castilla-La Mancha, 3 vols, 2021.

en la Primera Parte de *El Quijote*. Por lo tanto, empecemos por una premisa: la traducción literaria exige, como es natural, el dominio de la lengua del texto origen, en nuestro caso del castellano –concretamente el del siglo XVII–, y de la lengua del texto meta, el griego moderno. Este es el requisito imprescindible, que la traductora Melina Panagiotidou debe atesorar, con el fin de abordar la traducción de la obra cervantina –cuya Primera parte fue publicada en Atenas en 2009<sup>2</sup>, que es el texto que vamos a analizar–. Con todo, si hubiese contado solo con este requisito, no hubiera podido realizar una traducción literaria, y mucho menos cervantina. En efecto, la traducción literaria entraña mucho más, en primer lugar, un profundo análisis del texto y para ello hay que documentarse. Todo traductor sabe que, si no parte de unas consideraciones traductológicas, no podrá llevar a cabo su misión. Lo que está claro es que el traductor tiene que verbalizar la intención del autor, así como la intencionalidad del texto, pero sin perder de vista al receptor al que va dirigido el mensaje, el cual debe ser capaz de entenderlo, gracias al oficio del traductor. En la actualidad, la traducción de *El Quijote* al griego implica una complejidad intrínseca, dado que se trata de verter a un registro actual un texto escrito en España, en el Siglo de Oro, que iba dirigido al público de la época, el cual lo recibió con comicidad y agrado. Así pues, tendrán una gran importancia los aspectos psicosociológicos, sociolingüísticos, estilísticos, pragmáticos e incluso fonológicos (Nord 1993).

### 2.1. Traducción de refranes

Sabido es que la traducción de refranes supone una inmersión total en la cultura de las dos lenguas que el traductor va a poner en contacto. Para ello, se ha de contemplar la ocurrencia del empleo del refrán en boca de los personajes, que pasan a ser los interlocutores de unas personas portadores-herederas, como indicábamos, de toda una tradición cultural. De esta manera, todos los refranes se convierten en la constatación de una experiencia colectiva en la que toda persona puede ser partícipe a título individual. Bastará con recuperar del banco de refranes aquel que sea más idóneo para expresar lo que se pretenda en un momento determinado, por una persona en concreto.

Por otra parte, nos parece de especial relevancia el hecho de que la traducción de refranes es imposible abordarla si no se tiene en cuenta uno de sus rasgos fundamentales, eso es, la oralidad. Por lo tanto, el traductor de refranes debe tomar conciencia de que en el texto escrito que se le ha encomendado para la traducción existen pasajes superpuestos, que no son de autoría del escritor de la obra, los cuales llegan como eco de una manera concreta de ver el mundo, de sentirlo y de vivirlo. Así que, al hilo de la traducción del texto, el traductor

---

<sup>2</sup> Θεοβάντες Σααβεδρα Μιγκέλ Ντε. Δον Κιχότε Ντε Λα Μάντσα (Πρώτο Μέρος). Μετάφραση: Μελίνα Παναγιωτίδου. Αθήνα: Εστία, 2009. La Segunda parte (Δεύτερο Μέρος) se publicó en 2018.

irá escuchando, como una voz en *off*, esos refranes que van actuando como trasfondo de la obra literaria escrita. En consecuencia, el traductor avezado deberá ser capaz de ensartar un texto oral en uno escrito y unificar ambas voces. Consideramos que este es todo un reto para el traductor, al tiempo que uno de los rasgos diferenciadores de su estilo.

Además, al contemplar la traducción de refranes, es decisivo concienciarse de la necesidad intrínseca de conocer los aspectos culturales tanto del texto de origen como del texto meta. En el caso que nos ocupa, la traducción del español al griego vendrá determinada por el conocimiento de la España del siglo XVII y de la Grecia actual. Un quiasmo cultural de primer orden, dado que no se trata de conocer la idiosincrasia de sociedad española actual, ni tampoco la Grecia del siglo XVII. El traductor que aborda la traducción de *El Quijote* no puede obviar la variación diacrónica, porque va a ser decisiva en su labor. He aquí otra de las dificultades de esta traducción en concreto. Y es que, si no se tiene en cuenta este aspecto, el traductor no podrá analizar e interpretar correctamente el texto origen, ni será capaz de hacer llegar al lector un texto que no solo deberá ser comprensible, sino que deberá conmover al lector, de modo que esboce esa sonrisa –si no suelta una carcajada– al leer la traducción de *El Quijote* de 1605, que es la que hemos analizado para este estudio.

### 2.1.1. La traducción de los refranes en la Primera parte del Quijote

Llegados a este punto, centrémonos en la traducción de los refranes de *El Quijote* de 1605, realizada por Melina Panagiotidou<sup>3</sup> y publicada en 2009. Señalábamos al comienzo de este estudio que Coll y Vehí indican que los refranes de *El Quijote* ascienden a 263 –si bien muchos se repiten varias veces– y en la Primera parte se concentra un tercio de ellos. En este estudio vamos a ir presentando, por orden de aparición y clasificando conforme a la temática, 21 refranes de los primeros 21 capítulos de la Primera parte. El criterio para seleccionar estos refranes responde al hecho de que –sin afán de hacer un estudio exhaustivo de la traducción de los refranes en toda la obra, dado que excedería el objetivo de este trabajo, algo propio de una tesis doctoral (Comino Fernández de Cañete 2003)– además de ser los primeros que aparecen en la obra, representan aspectos fundamentales de todo *El Quijote*. Con todo, con esta selección, se observa que los refranes forman parte esencial de la composición de la obra desde el principio, de ahí veintiún refranes en los primeros veintiún capítulos. Pues bien, la temática de los refranes gira en torno a los siguientes parámetros, a saber, una necesidad básica, como es el comer, el caballero andante enamorado, la intransigencia, la indefensión, la prudencia, la religión, la oportunidad de una o

<sup>3</sup> Hemos constatado que no utiliza la página del Centro Virtual Cervantes, del refranero multilingüe (Sevilla Muñoz y Zurdo Ruiz-Ayúcar 2009).

varias amadas, la trifulca, las quejas, la compatibilidad del arte de las letras con el oficio de las armas, la concordia, el miedo y concretamente el miedo a la soledad, la risa y la reprimenda, la valía del refranero, la huida, la habilidad mental y la subestima vs. autoestima.

Una vez planteada la temática de esta selección de refranes, veamos el contexto en el que se utilizan, dado que la contextualización va a servir para ilustrar los pasajes concretos en los que se profieren los refranes, al tiempo que justifican su empleo. Para empezar, el episodio en el que don Quijote llega a la venta donde sería armado caballero y debe responder a las mozas que le están ayudando a quitarse la armadura. A continuación, se impone reconocer que no existe doncella más hermosa que la emperatriz de la Mancha, la sin par. Además, en el escrutinio de la biblioteca, momento en el que se afronta la quema de libros. Como contrapunto, a la sobrina no le agrada que su tío anhele las salidas en busca de aventuras. Otro momento en el que Cervantes recurre a los refranes es en los encuentros de sus personajes, así, con unos arrieros, en los que se pone en tela de juicio el comer y beber o con un caminante que va al entierro de Crisóstomo, el cual le dice que no todos los caballeros tenían sus amantes o doncellas de la que enamorarse, como Galaor. Se utilizan refranes en momentos cómicos, como en la venta, cuando un arriero había concertado una cita con Maritornes. Así también, cuando Sancho se queja de que ha sido manteado o cuando Sancho le puntualiza a su amo el hecho de que serviría más como predicador que como caballero andante. El refrán es un buen recurso expresivo cuando don Quijote ha arremetido contra un entierro, hiriendo a acompañantes del sepelio, algo que atemoriza a Sancho. Del mismo modo, se utilizarán refranes en la aventura de los mazos de batán; en la renuncia a su ínsula, por parte de Sancho; en el momento en el que Sancho reconoce que no va a conseguir que su amo renuncie a la aventura; al aconsejarle don Quijote a Sancho cómo quitarse el miedo; al desvelarse que los terribles ruidos se debían a los mazos de batán y producirse el fracaso, al asomar en el horizonte una persona encima de un asno con algo que brillaba; cuando don Quijote, tras derribar al barbero, se queda con el asno y la bacía; en el caso de que haya que hacer algo para sacar dinero; en el caso de que haya que precisar el discurso; y finalmente, si hay que encomendarse a Dios.

Llegados a este punto, presentamos una tabla en la que se recogen todos los datos y que ayudará a relacionar los aspectos que apuntábamos con cada uno de los refranes:

CITA	TEMA	Refrán: texto origen	Refrán: texto meta	Contextualización
(Q.I,2)	Necesidad básica: comer	«el trabajo y peso de las armas no se puede llevar sin el gobierno de las tripas»	«τα βάσανα και το βάρος των όπλων είναι αβάσταχτα αν δεν λαδώσει το εντεράκι σου» <b>Traducción: «Los tormentos y el peso de las armas son insostenibles si no se engrasa tu intestino».</b>	D.Q., al llegar a la venta donde sería armado caballero, lo dice al responder a las mozas que le ayudan a quitarse la armadura.
(Q.I,4)	Caballero andante enamorado	«... que por el hilo se sacará el ovillo».	«γιατί, όπως λένε, από το νήμα κρίνεις και το κουβάρι». <b>Traducción: «porque, según dicen, del hilo juzgas la maraña»</b>	D.Q. detiene a unos mercaderes y requiere que reconozcan que no existe doncella más hermosa que la emperatriz de la Mancha, la sin par Dulcinea.
(Q.I,6)	Actuación despiadada. Intransigencia	«... tras la Cruz está el diablo» (Cura)	«όπου ο σταυρός, πίσω κι ο διάολος» <b>Traducción: «donde la cruz, por detrás también el diablo».</b>	En el escrutinio de la biblioteca, el cura dice que <i>El caballero de la Cruz</i> , con nombre tan santo se podría perdonar, pero que tras la Cruz al final va a la hoguera.
(Q.I,7)	Indefensión: los libros no pueden defenderse	«y así se cumplió el refrán en ellos de que pagan a las veces justos por pecadores».	«κι έτσι επαληθεύτηκε σ' αυτά η παροιμία που λέει ότι καμιά φορά πληρώνουν οι δίκαιοι για τους αμαρτωλούς». <b>Traducción: «y así se verifica en esto el refrán que dice que alguna vez pagan justos por pecadores».</b>	El narrador se refiere que al quemar tantos libros puede que haya ido a la hoguera alguno que mereciera salvarse.

(Q.I,7)	Prudencia	«muchos van por lana y vuelven trasquilados».	«πολλοί πηγαίνουν για μαλλί και βγαίνουν κουρεμένοι» <b>Traducción: «muchos van por lana y salen trasquilados».</b>	La sobrina le explica a D.Q. que está convencida de que es mejor quedarse en casa que salir en busca de aventuras.
(Q.I,11)	Religión	«...a quien se humilla, Dios le ensalza».	«...διότι, όποιον ταπεινώνει τον εαυτό σου, του υψώνει ο Θεός» <b>Traducción: «ya que, el que se humilla a sí mismo, Dios le ensalza».</b>	D.Q., que sigue de pie, se lo dice a S.P. que se sienta en el suelo con unos arrieros para comer y beber.
(Q.I,13)	Varias amadas (mujeriego Galaor, prendado de la princesa Briolania), una la elegida (amada-enemiga Dulcinea).	- Señor, «una golondrina sola no hace verano <sup>4</sup> ».	Άρχοντά μου, «ένα χελιδόνι δεν φέρνει την άνοιξη» <b>Traducción: «Mi Señor, una golondrina no trae la primavera».</b>	D. Quijote habla con un caminante, que va al entierro de Crisóstomo, el cual le dice que no todos los caballeros tenían sus amantes o doncellas de la que enamorarse, como Galaor.

<sup>4</sup> La llegada de una sola golondrina a una zona no es sinónimo de la venida del verano, ya que una se pudo haber adelantado. Esta paremia se puede llevar a la vida cotidiana del ser humano, y determinar que un indicio que no se cumple con regularidad no puede ser visto como una norma o regla general. Pero, por otra parte, por la aparición de una de estas aves, que se produce en primavera, no podemos deducir la llegada del buen tiempo.

Presenta sus propias variantes en paremias como: «una golondrina no hace verano, ni una sola virtud bienaventurado», «ni un dedo hace una mano, ni una golondrina verano», «ni una flor hace verano, ni una golondrina verano».

«Pues una sola golondrina no hace verano, ni tampoco un solo día: y así ni un solo día ni un corto tiempo hacen al hombre feliz ni próspero». Arist. *Ética a Nicómaco*, 1098a. Esto es, solo acto bueno no hace a la Virtud, la cual, según Aristóteles, era necesaria para alcanzar la felicidad).

(Q.I,16)	Trifulca.	«... el gato al rato, el rato a la cuerda, la cuerda al palo».	«Και πώς λέμε, κυνήγαγε η γάτα τον πόντικα, ο πόντικας το σκοινί, το σκοινί το παλούκι...» <b>Traducción: «y cómo decimos, perseguía la gata al ratón, el ratón a la cuerda, la cuerda al palo».</b>	El narrador lo dice cuando en la venta –en la que un arriero había concertado una cita con Maritornes- se produce una gran pelea, tras tropezarse D.Q. con esta en plena noche. De ahí que, cada uno arremeta con el bulto con el que se topa.
(Q.I,18)	Quejas de Sancho	«... dejándonos de andar de ceca en meca y de zoca en colodra».	«και να πάψουμε να γυρίζουμε σαν την άδικη κατάρρα και να πηγαίνουμε απ' τη φωτιά στη λάβρα, που λένε» <b>Traducción: «y dejemos de girar como la maldición injusta y pasemos del fuego al calor sofocante, que dicen».</b>	Sancho, tras ser manteado, le dice a D.Q. que está harto y se quiere volver al pueblo.
(Q.I,18)	El arte de las letras es compatible con el oficio de las armas.	«... nunca la lanza embotó la pluma, ni la pluma la lanza».	«... ούτε το κοντάρι στόμωσε ποτέ την πένα, ούτε η πένα το κοντάρι» <b>Traducción: «ni la lanza embotó nunca la pluma, ni la pluma la lanza».</b>	Sancho dice a su amo que serviría más como predicador que como caballero andante. Para justificarse D. Quijote le responde que se pueden hacer las dos cosas.

(Q.I,19)	S.P. apuesta por la concordia y esto le aconseja a su amo.	«...y, como dicen, váyase el muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza».	«και όπως λέει η παροιμία, οι νεκροί στο λάκκο τους κι οι ζωντανοί στη μάσα τους» <b>Traducción: «y como dice el refrán, los muertos en su hoyo, y los vivos al papeo<sup>5</sup>».</b>	D. Q. ha arremetido contra un entierro, hiriendo a acompañantes del sepelio. Sancho que teme que vuelvan a por ellos y le aconseja a su amo. Es el primer refrán que profiere Sancho.
(Q.I,20)	El miedo paraliza.	«... quien busca el peligro perece en él».	«όποιος γυρεύει κίνδυνο, σε κίνδυνο χάνεται» <b>Traducción: «quien busca el peligro, en el peligro se pierde».</b>	Aventura de los mazos de batán: una noche Sancho y D. Quijote, oyen un ruido de agua y golpes muy fuertes. D.Q. sale solo, en busca de aventuras y le pide a Sancho que le espere un máximo de tres días. Este, atemorizado, le aconseja que no se vaya.
(Q.I,20)	Miedo a la soledad ante la partida del amo.	«... la codicia rompe el saco».	«η απληστία το σκάζει το τσουβάλι» <b>Traducción: «la codicia lo revienta el saco».</b>	Sancho no quiere quedarse solo ni que su amo vaya. Para convencerle a su amo, llega a ofrecer la renuncia a su ínsula.

<sup>5</sup> Variante del refrán: «El muerto al hoyo y el vivo al bollo», que significa que, cuando alguien muere, los allegados al fallecido, por mucho pesar que sientan, han de atender sus asuntos y necesidades, entre ellas una tan básica como su manutención. Se aplica también este refrán para recriminar a quien se olvida demasiado pronto del muerto (Sevilla Muñoz y Zurdo Ruiz-Ayúcar 2009).

(Q.I,20)	La no renuncia de D.Q. y la persistencia en sus actuaciones	«...será enojar a la fortuna y dar coces, como dicen, contra el agujiόn».	«Θα είναι σαν να τσιγκλίζετε την τύχη, και να λακτίζετε προς κέντρα, όπως λένε» <b>Traducción: «será como picar a la fortuna, y dar coces contra los aguji-ones<sup>6</sup>, como dicen».</b>	Sancho, reconoce que no va a conseguir que su amo renuncie a la aventura.
(Q.I,20)	Cómo espantar el miedo.	“y el mal, para quien le fuere a buscar”, que viene aquí como anillo al dedo».	«να χτυπάει το κακό αυτόν που το γυρεύει» ..., που εδώ «έρχεται γάντι» <b>Traducción: «Que le golpee el mal a aquel que lo busca, que aquí “viene como un guante”».</b>	D. Quijote le dice a Sancho que, para quitarse el miedo, cuente un cuento. S.P. lo intenta con una sentencia de Catόn Zonzorino.
(Q.I,20)	Reacción final diferente: la risa de S.P. y la reprimenda de D.Q.	«Ese te quiere bien que te hace llorar».	«όποιος αγαπάει, παιδεύει» <b>Traducción: «el que ama, te hace sufrir».</b>	Es lo que dice S.P., partido de la risa, cuando descubren que los «terribles ruidos» se debían a los mazos de batán y recibe los palos de D.Q.

<sup>6</sup> (Hechos 9:5.) Después de contarle a Agripa lo que había pasado en el camino a Damasco, Pablo mencionó que Jesús había dicho: «Te resulta duro seguir dando coces contra los agujiόnes». En griego antiguo se encuentra bien documentada en los textos literarios (Píndaro, *Píticas* 2.94-95; Esquilo, *Agamenόn* 1624; Eurípides, *Bacantes* 795, etc.) y se recoge y comenta en las recopilaciones paremiográficas y lexicográficas (Zenobius Vulgatus 5.70, Diogeniano 7.84; Hesiquio π 3187, *Suda* π 2725). Véase Erasmo de Rotterdam, *Les Adages d'Érasme*, latin-français, sous la direction de J.-Ch. Saladin, París 2011, no 246; Renzo Tosi, *Dizionario delle sentenze latine e greche*, Milán 2017, no 535.

(Q.I,21)	Valía del refranero	«Paréceme, Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, sacados de la misma experiencia, madre de las ciencias todas», especialmente aquel que dice «donde una puerta se cierra otra se abre».	«Μου φαίνεται, Σάντσο, ότι δεν υπάρχει παροιμία που να μην είναι αληθινή, γιατί όλες είναι ρήσεις βγαλμένες από την ίδια την εμπειρία, μητέρα πασών επιστημών», ιδίως εκείνη που λέει «και να κλείσει μια πόρτα, ευθύς η άλλη θε ν' νοίξει». <b>Traducción: «Me parece, Sancho, que no existe refrán que no sea verdadero, porque todos los dichos están sacados de la misma experiencia», madre de todas las ciencias», especialmente aquel que dice «y si se cierra una puerta, directamente se abre otra».</b>	Después del fracaso de los mazos de batán, asoma en el horizonte una persona encima de un asno con algo que brillaba. D.Q. ve la posibilidad de resarcirse y, así, enlaza estos refranes.
(Q.I,21)	Huida	«... que según él puso los pies en polvorosa y cogió las de Villadiego <sup>7</sup> ».	«..έτσι που έγινε μπουχός κι ακόμα τρέχει...» <b>Traducción: «puso los pies en polvorosa y sigue corriendo».</b>	Una vez que D.Q. derriba al barbero se queda con el asno y la bacía, el barbero, sale huyendo y Sancho se quiere quedar con todo como botín.

<sup>7</sup> Existen diversas teorías sobre el origen de esta expresión, pero la más aceptada es la que la relaciona con las persecuciones de judíos en la Edad Media. Villadiego era centro de comercio y atrajo a numerosos judíos desde el siglo X creándose una comunidad judía. Eran pecheros del rey, o sea, le pagaban un impuesto especial (pecho) del que estaban exentos los nobles (Las de Villadiego 2014).

(Q.I,21)	Habilidad mental de Sancho, que no tiene escrúpulos	«No pidas de grado lo que puedes tomar por fuerza».	«Μη ζητάς για χάρισμα ό,τι μπορείς ν' αρπάξεις με τη βία». <b>Traducción: «No pidas de grado lo que puedes pillar por la fuerza».</b>	Sancho propone ir a servir a un rey o hacer algo para sacar dinero. D.Q. hace una larga plática razonando lo contrario y Sancho le contesta que ahí entra también lo que algunos desalmados dicen...
(Q.I,21)	Habilidad mental de Sancho, que no tiene escrúpulos	«Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos».	«Μοναχός σου χόρβευε κι όσο θέλεις πήδα» <b>Traducción: «Baila solo y salta cuanto quieras<sup>8</sup>».</b>	aunque mejor cuadra decir...
(Q.I,21)	Subestima vs. autoestima	«...y ruin sea quien por ruin se tiene <sup>9</sup> ».	«κι ας μείνει τενεκές, όποιος για τενεκέ λογιάζει τον εαυτό του». <b>Traducción: «que siga siendo una lata, el que se considera a sí mismo lata».</b>	Sancho, tras la experiencia de los dos días anteriores, comenta que habrá que encomendarse a Dios. D. Quijote le contesta «Hágalo Dios como yo deseo y tú, Sancho, has menester...».

### 3. Análisis de los refranes y técnicas de traducción

Una vez presentados los refranes, su temática y la contextualización, pasemos a abordar las técnicas de traducción empleadas para la traducción de los refranes, dado que en el ejercicio de la traducción es el recurso clave para poder explicar el proceso que el traductor ha llevado a cabo para poder verterlos en la lengua meta. Así, en tanto y cuanto el traductor sea capaz de manejar las técnicas, conseguirá dar solución al reto de la traducción de los refranes.

<sup>8</sup> Se utiliza para manifestar que es mejor ser independiente y hacer lo que uno quiere.

<sup>9</sup> Bizarri (2015) no solo lo analiza, sino que selecciona como una de las paremias de la contraportada del libro, concediéndole especial relevancia.

Sabido es que Cervantes hace muchos juegos de palabras, especialmente en las paremias populares. De ahí que, para afrontar la traducción de las mismas, el traductor deberá tener en cuenta que esos juegos de palabras los efectúa el autor del *Quijote* mediante técnicas muy diversas, a saber, la alteración en el orden tradicional de las palabras (Cantera, Sevilla y Sevilla, 2005, pp. 34–35):

- la alteración en el orden tradicional de las palabras (“Allá van reyes do quieren leyes”, Teresa, II 5);
- la técnica de truncar la paremia (“En fin, como tú has dicho otras veces, no es la miel..., etcétera”, Don Quijote, II 28);
- la evocación de la paremia elidida (“ha de ser mal para el cántaro”, Don Quijote, I 20; frase creada a partir del refrán “Si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro”, citado por Sancho en II 43);
- la adaptación para una mejor aplicación (“El buen gobernador, la pierna quebrada y en casa, Sancho, II 34);
- el desarrollo de una paremia (“Tanto vales cuanto tienes y tanto tienes cuanto vales”, Sancho, II 20).

Por otra parte, es de suma importancia considerar que, al afrontar una traducción, y más en el caso de los refranes, debemos tener en cuenta los aspectos pragmáticos. Escandell se refiere a la disciplina de la pragmática como «aquella que se ocupa de dar cuenta de los principios que regulan la comunicación humana» (1996: 9) y llama información pragmática al «conjunto de conocimientos, creencias, supuestos, opiniones y sentimientos de un individuo en un momento cualquiera de la interacción verbal» (1996: 31). Por lo tanto, para los refranes constituyen parte esencial de la pragmática y para traducirlos no se pueden perder de vista las creencias y los sentimientos del que los pronuncia. De ahí que, cuando Cervantes pone en boca de uno de sus personajes un refrán, estos aspectos son definitivos y exigen una mayor pericia por parte del traductor.

Así pues, como ejemplo de pragmática de la traducción, contamos en esta selección con un refrán denotativo: –Señor, «una golondrina sola no hace verano». «Ἀρχοντά μου, ένα χελιδόνη δεν φέρνει την άνοιξη», traducido al griego utilizando una equivalencia: «Mi Señor, una golondrina no trae la primavera». Bizarrri (2015: 258) puntualiza que es este un refrán griego, utilizado por primera vez por Zenobio (5.12) y después en Aristóteles, en la *Ética a Nicómaco* (1,7, 98a18) y Esopo llegaría a convertirlo en fábula. Por su parte, en Castilla se utiliza por primera vez en el siglo XV, *Seniloquium* (Nº 488) y posteriormente será utilizado por Santillana, *Refranes* (Nº 701) y en *La Celestina*. A este respecto, García Romero (2008: 133–134), señala:

En concreto, uno de los mejores repertorios paremiográficos en griego antiguo, Zenobius Vulgatus, contiene la glosa siguiente (5.12): “‘Una golondrina no hace primavera’. Proverbialmente se dice que

‘una golondrina no hace primavera’. Quiere decir que un solo día no permite llegar al conocimiento o a la ignorancia.

Evidentemente, la explicación que Zenobius Vulgatus nos ofrece sobre el sentido de la paremia es errónea, y parte sin duda de una mala interpretación del texto de la *Ética a Nicómaco* que comentamos anteriormente. Los textos literarios en los que aparece empleada dentro de un contexto permiten concluir que en griego antiguo “Una golondrina no hace primavera” tenía un sentido similar al que presenta en las lenguas modernas. Y en la misma apunta una fábula de la tradición esópica titulada “Un joven derrochador y una golondrina”.

Además, Crida (2003: 161), recoge este refrán (no. 80), en el listado de refranes traducidos del español al griego moderno, pasando por el francés, en el siglo XIX, señalando que a la traducción del francés: «Une hirondelle ne fait pas le printemps», le siguen las diferentes variantes de traducción al griego moderno: «Ένα χελιδόνι δεν φέρει την άνοιξη», «Ένας κούκος δεν φέρει την άνοιξη», «Ένας κούκος / ένα χελιδόνι δεν κάνει την άνοιξη / Μάη». Y además, Venizelos incluye paremias antiguas: «Μία χελιδών έαρ ου ποιεί», «Το γάρ έαρ ούτε μια χελιδών ποιεί ούτε μια ημέρα [κατά Αριστοτέλην]».

Siguiendo con el análisis, comprobamos que la traductora griega recurre a la equivalencia en este otro refrán: «Ese te quiere bien que te hace llorar» Q.I.20, al traducir: «όποιος αγαπάει, παιδεύει», «el que ama, te hace sufrir». El contexto de aplicación de este refrán es muy específico, y así lo señala Bizarri (2015: 492), ya que está insertado al final del episodio de los batanes, cuando Sancho descubre lo que les había tenido en vilo toda la noche y se ríe de su amo. Ante esta mofa, don Quijote, airado, lo castiga con un par de golpes. Sancho, ante la dureza del castigo cree solo que se justifica por su poder corrector. Es este un refrán que no se registra con anterioridad al siglo XVI, si bien tal vez pueda remontarse a la forma: «Quiere y duele» *Seniloquium* (412).

Por otra parte, en los refranes del español al griego, encontramos paralelismos que pueden ser traducidos con la técnica de la compensación. Veamos un ejemplo de corte religioso, en el pasaje en el que don Quijote, que sigue de pie, le dice a su escudero, que se sienta en el suelo con unos arrieros para comer y beber. «...a quien se humilla, Dios le ensalza». Traducido: «...διότι, όποιον ταπεινώνει τον εαυτό σου, του υψώνει ο Θεός» (Q.I,11). A este respecto hay que señalar que es significativo que tanto cristianos católicos, como ortodoxos, conocen bien los pasajes bíblicos<sup>10</sup> y por lo tanto entenderán mejor los refranes de esta índole.

<sup>10</sup> «Es frase bíblica: “Qui se humiliaverit exaltabitur” (San Lucas 18, 11; San Mateo 23, 12). Cabe recordar que en los dos evangelistas esta sentencia es precedida por otra que nos recuerda que “quien se ensalza será humillado” (“Qui exaltaverit, humiliabitur”), que coincide con la sentencia según la cual “Porque todo aquel que se ensalzare será humillado” (“quia omnis qui se exaltaverit humiliabitur”) (San Lucas 14, 11).» (Cantera Ortiz de Urbina, Sevilla Muñoz y Sevilla Muñoz 2015: 51)

Es el mismo caso que el de la paremia que pronuncia el cura en el escrutinio para advertir sobre la apariencia engañosa de las cosas: «... tras la Cruz está el diablo» (Q.I,6), para cuya traducción al griego la traductora utiliza la ampliación: «όπου ο σταυρός, πίσω κι ο διάολος», «donde la cruz, por detrás también el diablo». Bizarri (2015: 134) señala cómo la primera documentación de esa paremia data del siglo XV: «Tras la casa de Dios mora el diablo», *Seniloquium* 478. La versión que utiliza Cervantes es una derivación tardía de esta forma. Posteriormente, Hernán Núñez, *Refranes* (Nº 3362) registra un refrán que puede derivar de este: «La cruz en los pechos y el diablo en los hechos», que luego fue explicado en el Diccionario de la Academia.

Además, a la hora de traducir los refranes detectamos la combinación de técnicas de traducción, con el fin de transmitir el mismo mensaje. Es el caso en el que don Quijote, Q.I.21: «Páreceme, Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, sacados de la misma experiencia, madre de las ciencias todas», especialmente aquel que dice «donde una puerta se cierra otra se abre». En español existe la paremia: «Cuando una puerta se cierra, en algún lugar, otra se abre». Y en *La Celestina* leemos: «Cuando una puerta se cierra, otra suele abrir la fortuna» (*La Celestina* XV 150). La traductora griega, Panagiotidou lo traduce: «Μου φαίνεται, Σάντσο, ότι δεν υπάρχει παροιμία που να μην είναι αληθινή, γιατί όλες είναι ρήσεις βγαλμένες από την ίδια την εμπειρία, μητέρα πασών επιστημών», ιδίως εκείνη που λέει «και να κλείσει μια πόρτα, ευθύς η άλλη θε ν' νοίξει». Traducción: «Me parece, Sancho, que no existe refrán que no sea verdadero, porque todos los dichos están sacados de la misma experiencia», madre de todas las ciencias», especialmente aquel que dice «y si se cierra una puerta, directamente se abre otra». En cuanto a las técnicas de traducción empleadas contamos con una traducción literal más una ampliación «porque todos los dichos están...», que no aparece en el original, y con la que la traductora equipara los refranes a los dichos populares. Nótese, además, que: «Este refrán tratar de consolar a quien está sufriendo algún infortunio, afirmando que, tras una circunstancia adversa, suele venir otra favorable» (Sevilla Muñoz y Zurdo Ruiz-Ayúcar 2009).

En efecto, a la hora de traducir debemos seguir unas estrategias de traducción. Hurtado Albir señala que las estrategias son «los mecanismos que toma el traductor para resolver los problemas durante el proceso de traducción» (2001: 249–250) y que «la noción procede de la psicología cognitiva» (2001: 272). Estos problemas de traducción, a su vez, pueden ser de tipo lingüístico, cultural, pragmático, relacionados con la intertextualidad del texto... Fue Venuti (1995) quien puso nombre a las dos estrategias básicas de traducción para los referentes culturales, basándose en el anterior estudio de Scheleiermacher sobre los métodos de traducción: *extranjerización* (si en la traducción se mantienen los principales rasgos del TO) y *domesticación* (si la traducción se adapta a la cultura meta). Por su parte, Chelmi y Crida (2008: 93) señalan que los traductores de *El Quijote* al griego moderno han empleado dos técnicas traductológicas concretas:

una, que trata de hacer familiar y directamente comprensible el texto meta, para todo tipo de lector de la lengua meta, sin la intervención de notas aclaratorias; y otra, que trata de respetar al máximo y ser fiel al texto de partida, pero, ante la incertidumbre de la incomprensión, se vale de la nota a pie de página.

Pues bien, venimos demostrando que para traducir hay que conocer las técnicas de traducción y dependiendo del tipo de texto que vayamos a traducir, se utilizará una u otra. Así, en el marco de la traducción del humor y de metáforas se emplea la técnica de la compensación, la que Hurtado Albir la define como la introducción «en otro lugar del texto traducido de un elemento de información o efecto estilístico que no se ha podido reflejar en el mismo lugar» (2005: 270). Veamos un ejemplo: (Q.I,1): el momento en el que don Quijote, al llegar a la venta donde sería armado caballero, cuando las mozas le preguntan si le apetece cenar una «truchuelas», que es lo único que les puede ofrecer, les responde con un refrán: «el trabajo y peso de las armas no se puede llevar sin el gobierno de las tripas». Traducido: : «τα βάσανα και το βάρος των όπλων είναι αβάσταχτα αν δεν λαδώσει το εντεράκι σου», esto es: «Los tormentos y el peso de las armas son insoportables si no se engrasa tu intestino». Es esta una paremia sobre la que Bizarri (2015: 38) apunta que se trata de «una sentencia de carácter irónico creada por Cervantes para burlarse del servicio de la caballería que lleva adelante don Quijote». Así, el caballero adquiere un perfil humano que lo diferencia de los héroes de caballería y se deberá alimentar si quiere llevar a cabo el ejercicio de las armas. Pues bien, nótese el efecto estilístico, empleado por la traductora, al servicio del humor, hecho que consigue transmitir la intencionalidad del texto original.

Ligado con el tema de las armas, Cervantes utiliza un refrán sobre el discurso en el humanismo y el Renacimiento de las armas y las letras: «. . . nunca la lanza embotó la pluma, ni la pluma la lanza», Q.I.16, cuya traducción al griego: «... ούτε το κοντάρι στόμωσε ποτέ την πένα, ούτε η πένα το κοντάρι», «ni la lanza embotó nunca la pluma, ni la pluma la lanza». Señalemos cómo la traductora ha utilizado también la técnica de la compensación, concretamente, el cambio de lugar del adverbio por parte de la traductora, que decide colocarlo en el orden lógico de la oración, esto es, al lado del verbo, pero le resta así expresividad al refrán.

En la misma línea, en la que prima el humor, apreciamos la maestría del humor cervantino, cuando en el Q.I,21, constatamos la habilidad mental de Sancho, un hombre sin escrúpulos, pues si se trata de sacar dinero, todo vale: «No pidas de grado lo que puedes tomar por fuerza». Este refrán, en boca de Sancho, da cuenta de los pocos escrúpulos que tiene. En esta dirección, Leyva (2004: 247) trae a colación otra paremia, indicadora del signo de debilidad a la hora de solventar asuntos pendientes: «Cosa que por fuerza lograda vale poco más que nada». Lo curioso es que en griego existe una equivalencia absoluta, que denota la misma mentalidad de los hablantes, algo que facilita el acto comunicativo: «Μη ζητάς για χάρισμα ό, τι μπορείς ν' αρπάξεις με τη βία». Traducción literal: «No

pidas de grado lo que puedes pillar por la fuerza». Con todo, nótese que el matiz que añade la traductora al emplear el verbo «pillar», frente al verbo más genérico «tomar».

A su vez, la misma licencia la percibimos en el caso de la traducción de: «... la codicia rompe el saco» Q.I.20, traducido por: «η απληστία το σκάζει το τσουβάλι», «la codicia lo revienta el saco», al traducir «lo revienta», en lugar del verbo «romper». Es este un refrán que data del siglo XIII y Cervantes no se vale de la versión que se documenta en los refraneros, sino de la versión oral que circulaba desde el siglo XIII (Bizarri 2015: 113), la cual significa que la codicia destruye aun las cosas de las cuales el hombre desea aprovecharse. Así, este es el refrán más antiguo de los que ha empleado Cervantes pues está referenciado en *El libro de Apolonio* (c.57b) con la paremia: «La codicia mala saco suele romper». Crida (2003: 158), recoge este refrán en el listado de refranes traducidos del español al griego moderno, pasando por el francés (no. 48), señalando que a la traducción del francés: «L'envie d'y trop mettre rompt le sac», le sigue la traducción al griego: «Με το πολύ το στοίβασμα ο σάκος θα τρυπήσει».

En el caso de la traducción de refranes, hay una técnica clave, la modulación, la cual implica un cambio en el punto de vista o en la manera de pensar de ambas culturas. Un tipo específico de modulación es la equivalencia que consiste en la sustitución de una palabra o expresión por otra reconocida de la lengua meta. Vinay y Darbelnet (2014: 38) añaden que se usa con las onomatopeyas, proverbios, clichés, etc.

En Q.I.21, una vez que D.Q. derriba al barbero se queda con el asno y la bacía, el barbero, sale huyendo y Sancho se quiere quedar con todo como botín. «... que según él puso los pies en polvorosa y cogió las de Villadiego». Traducido al griego: «...έτσι που έγινε μπουχός κι ακόμα τρέχει». Topamos aquí con un aspecto pragmático que condiciona la traducción. Así pues, a la hora de poner tierra por medio, de esfumarse, la expresión que utiliza Cervantes: «coger las de Villadiego», remite a un aspecto geográfico e histórico, específico de la cultura española, en relación con las persecuciones de judíos en la Edad Media. Villadiego es un municipio burgalés que era centro de comercio y atrajo a numerosos judíos desde el siglo X creándose una comunidad judía. Sus habitantes eran pecheros del rey, o sea, le pagaban un impuesto especial (pecho) del que estaban exentos los nobles. Por consiguiente, este detalle es imposible traducirlo en la lengua meta, y la traductora optó por buscar una equivalencia: «κι ακόμα τρέχει» «y sigue corriendo».

Un caso singular en la traducción de estos refranes lo constituye el siguiente: «Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos». Q.I.21, dado que la traductora ha optado por la técnica de la creación discursiva, esto es, una equivalencia imprevisible, fuera de contexto, al traducir: «Μοναχός σου χόρευε κι όσο θέλεις πήδα» Traducción: «Baila solo y salta cuanto quieras». Bizarri (2015: 347) anota que en el *Diccionario de Autoridades*, referencia cómo se trata

de un refrán que enseña, que al que ha cometido algún exceso por donde tema ser castigado, más le aprovecha el ponerse en salvo y escaparse, que no el que pidan por él personas de suposición y autoridad. Se trata de un refrán que está documentado dos veces en la primera mitad del siglo XV, y en el siglo XVI, las dos únicas glosas que existen orientan su interpretación a un sentido jurídico. Por lo tanto, la traducción al griego no es demasiado acertada.

Otro caso semejante, de traducción a través de la técnica de la creación discursiva lo encontramos al traducir la paremia: «. . . dejándonos de andar de ceca en meca y de zoca en colodra», Q.I.18, traducido por: «και να πάψουμε να γυρίζουμε σαν την άδικη κατάρα και να πηγαίνουμε απ' τη φωτιά στη λάβρα, που λένε», «y dejemos de girar como la maldición injusta y pasemos del fuego al calor sofocante, que dicen». Como se ve, la traductora ha optado por una interpretación totalmente libre, cuando lo que significa el refrán, y así lo utiliza Cervantes, es «ir de aquí para allá sin un fin preciso» (Bizarri 2015: 351). Y es que, probablemente, lo que no ha sido entendido es que «ceca» es una palabra hispano-árabe que, si bien significa 'casa de la moneda', los árabes de Córdoba terminaron utilizándola para designar a la mezquita. Así, el refrán significaría «ir de un lado para otro». Por lo tanto, se trata de un aspecto pragmático, específico, que, si no se conoce la realidad cultural de Córdoba, impide la comprensión de la paremia.

Para finalizar con la ejemplificación de las técnicas de traducción, existe la de la transposición, esto es, el cambio en la categoría gramatical de una o varias palabras, de modo que el trasvase resulte idiomático. En Q.1.21, cuando Sancho tras la experiencia de los días anteriores, comenta que habrá que encomendarse a Dios, profiere: «...y ruin sea quien por ruin se tiene». Bizarri (2015: 515-516), en su diccionario de paremias señala cómo se trata de un refrán que data de la primera mitad del siglo XV y cita a Santillana, *Refranes* (Nº 637), pero se hizo más popular a partir de que Rojas lo incluyera en *La Celestina* (ix 145). Pues bien, Panagiotidou traduce: «κι ας μείνει τενεκές, όποιος για τενεκέ λογιάζει τον εαυτό του». Traducción: «que siga siendo una lata, el que se considera a sí mismo lata». En la traducción al griego el adjetivo «ruin» se ha sustituido por el sustantivo «τενεκές». Una sustitución, por otra parte, muy lograda, porque el sustantivo utilizado, que significa literalmente «lata de hojalata», está relacionado la basura, con los desperdicios, con las latas que se abren y se tiran, que no con el comportamiento humano. Y así, el que pierde la autoestima, se convierte en persona «de usar y tirar».

#### 4. Conclusiones

Tras este análisis de la traducción de los refranes de *El Quijote*, de 1605, del español al griego, contemplando los aspectos pragmáticos, constatamos

la afinidad de conocimientos, creencias, supuestos, opiniones y sentimientos reflejados en el universo cervantino, con los de los griegos, hecho que facilita la traducción entre ambas lenguas.

Además, las técnicas de traducción propiciarán una buena traducción. Así, la técnica de la compensación posibilita la traducción de matices humorísticos y de metáforas, tan prolíficos en los refranes. Sin embargo, para subsanar los cambios en el punto de vista o en la manera de pensar de las culturas española y griega, recurriremos a la técnica de la modulación. En ocasiones, existen paralelos entre ambas lenguas y culturas, por lo que podremos utilizar la traducción literal. Y si lo que necesitamos es un trasvase idiomático, propiciado por un cambio gramatical de un idioma a otro, nos valdremos de la técnica de la transposición.

Para concluir con este estudio de la traducción de los refranes del castellano al griego moderno, en *El Quijote* de 1605, realizada por Melina Panagiotidou, queda patente la pericia de la traductora a la hora del trasvase de la mayor parte del texto origen al texto meta, en ocasiones, propiciado por el acercamiento entre las dos culturas. Por consiguiente, si los españoles y los griegos utilizan los mismos refranes y dichos populares, en tantos casos, esto es indicio de la similitud, en tantos aspectos, de la mentalidad de ambos pueblos. Dos culturas, la española y la griega, abocadas al entendimiento.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aristóteles. *Ética a Nicómaco*, Trad. José Luis Calvo Martínez, Madrid: Alianza Editorial, 2014.
- Bizzarri, Hugo O. *Diccionario de paremias cervantinas*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 2015.
- Bravo Utrera, Sonia y María Josefa Reyes Díaz. «La traducción: aspectos lingüísticos y extralingüísticos», *Lenguaje y textos*, 14, 1999: 135–144.
- Cantera Ortiz de Urbina, Jesús; Julia Sevilla Muñoz y Manuel Sevilla Muñoz. *Refranes, otras paremias y fraseologismos en Don Quijote de la Mancha*, Edited by Wolfgang Mieder, Burlington: University of Vermont, 2005.
- Chelmi, Evlampía y Carlos Alberto Crida Álvarez. «Un binomio léxico latino en Don Quijote y las estrategias usadas por los traductores griegos», en J. Sevilla, M. I. T. Zurdo y C. Crida (eds.), *Los refranes y el Quijote*, Atenas: Ta kalós keímena, 2008: 87–96.
- Crida Álvarez, Carlos Alberto. «Transmisión de refranes españoles al griego a través del francés», *Paremia*, 12, 2003: 151–164.
- Crida Álvarez, Carlos Alberto. «El lado oscuro del 3: en paremias y fraseologismos del español y del griego», *Proverbium*, 31, 2014: 167–181.
- Θερβάντες Σααβεδρα Μιγκέλ Ντε. *Δον Κιχότε Ντε Λα Μάντσα (Πρώτο μέρος)*. Μετάφραση: Μελίνα Παναγιωτίδου. Αθήνα: Εστία, 2009.

- Θερβάντες Σααβέδρα Μιγκέλ Ντε. *Δον Κιχότε Ντε Λα Μάντσα (Δεύτερο μέρος)*. Μετάφραση: Μελίνα Παναγιωτίδου. Αθήνα: Εστία, 2018.
- Coll y Vehí, José. *Los refranes del Quijote*, Barcelona: Imprenta del Diario de Barcelona, 1874.
- Comino Fernández de Cañete, Carmen María. *Los refranes del Quijote y sus traducciones en la lengua portuguesa*, Granada: Universidad de Granada, 2003.
- Escandell Vidal, María Victoria. *Introducción a la pragmática*, Madrid: Ariel, 1996.
- Escudero Buendía, Francisco Javier. *Personas y personajes del Quijote*, Almad: Ediciones de Castilla-La Mancha, 3 vols., 2021.
- García Romero, Fernando. «Una golondrina no hace verano», *Paremia*, 17, 2008: 131–142.
- Hurtado Albir, Amparo. *Traducción y traductología Introducción a la traductología*, Madrid: Cátedra, 2001.
- Juliá, Mercedes. «Ficción y realidad en *Don Quijote* (Los Episodios de La Cueva de Montesinos y el Caballo Clavileño)», en *Actas del III Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Barcelona: Anthropos/Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, 1993: 275–279.
- Las de Villadiego. «El origen de “Tomar las de Villadiego”». *Las de Villadiego – Turismo Rural*, 03/06/2014. [09/02/2023].
- Leyva Fernández, José. *Refranes, dichos y sentencias del Quijote*, Madrid: Libro-Hobby, 2004.
- Nord, Christiane. «La traducción literaria entre intuición e investigación», en *III Encuentros Complutenses en torno a la traducción: 2–6 de abril de 1990*. Margit Raders y Julia Sevilla Muñoz (eds.), Madrid: Editorial Complutense, 1993: 99–109.
- Rodríguez Medina, María Jesús. «Consideraciones pragmáticas en la traducción de las interjecciones del inglés al español: el caso de la novela británica *Jemima B.*», *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 6, 2009: 175–187.
- Sevilla Muñoz, Julia y María Teresa Zurdo Ruiz-Ayúcar (dirs.). *Refranero multilingüe*, Madrid: Centro Virtual Cervantes (Instituto Cervantes), 2009. [09/02/2023].
- Sevilla Muñoz, Julia; María Teresa Barbadillo de la Fuente; María Guadalupe Mercado Méndez; Manuel Sevilla Muñoz; Herón Pérez Martínez y Marina García Yelo. «Propuesta metodológica para la enseñanza de los refranes a través de “El Quijote”», *Didáctica. Lengua y literatura*, 17, 2005: 265–281.
- Venuti Lawrence. *The Translator’s Invisibility: A History of Translation*, London/ New York: Routledge, 1995.